

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El patrimonio histórico que España ha perdido
[Unos 1700 libros y códices de la Biblioteca de El Escorial]
D. H. de la F.

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan), pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangeliarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

***Puntuar
de otra
forma***

(*La Razón*, 15.08.25, 44).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

En principio, proponemos seis cambios de puntuación:

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan), pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan)[;] pero[,] entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexicana), algunos evangelarios griegos...— en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa *pero*. Reproducimos ambas versiones:

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan), **pero** entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan)[;] **pero**, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexicana), algunos evangelarios griegos...— en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

Reproducimos de nuevo nuestra propuesta:

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan)[;] **pero**, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griegos...— en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

2) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como como inciso de *entre traslados y percances*, complemento circunstancial, situado entre *pero* y *otros muchos códigos*, sujeto de la oración encabezada por *pero*. Reproducimos ambas versiones:

Pero entre traslados y percances, otros muchos códigos también se “perdieron” y acabaron en el extranjero.

Pero[,] **entre traslados y percances**, otros muchos códigos también se “perdieron” y acabaron en el extranjero.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, por deficiente delimitación del mismo, omitir su coma inicial (*Ortografía...* 2010: 311).

Pero la coma posterior a *pero* no se interpreta como pausa (sólo indica el inicio del inciso), así que la pausa se hace antes de *pero*, y esta conjunción (palabra prosódicamente átona) se leerá con las dos palabras siguientes como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, entre traslados : *peroentretrasládos*.

3) Para este tercer problema de puntuación, proponemos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones:

Pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, **como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griego...[,]** en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —**como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griegos...**— en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

3.1) En primer lugar completamos, con la segunda coma, el aislamiento como inciso *como, por ejemplo, el importante...* Reproducimos ambas versiones:

Pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Código borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, **como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena, el Código borbónico (mexica), algunos evangelarios griegos...***[,] en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Según la normativa, si se puntúa la primera coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues tendríamos una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

3.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos..., en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —**como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico (mexica)*, algunos evangelarios griegos...**— en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

“No debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Sustituimos, por cursiva, las comillas de los títulos de los dos códigos. Reproducimos ambas versiones:

... muchos códigos también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Código borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700...

... muchos códigos también se “perdieron” y acabaron en el extranjero —como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Código borbónico* (mexicana), algunos evangelarios griegos...— en una pérdida que se estima de unos 1700...

Según la norma, «se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen»; pero «los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva [...]» (*Ortografía...* 2010: 384).

5) Proponemos aislar entre paréntesis el adjetivo explicativo *mexica* (inciso; no especificativo). (*Mexica* = ‘azteca’). Reproducimos tres versiones:

... acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexica, algunos evangelarios griegos...

... acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico”[,] **mexica**, algunos evangelarios griegos...

... acabaron en el extranjero —como, por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (**mexica**), algunos evangelarios griegos...—.

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

6.1) Proponemos un cambio de orden de palabras con la supresión del adverbio *como*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan), pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, **como**, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangelarios griegos... **en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.**

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan); pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” **en una merma que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares**, y acabaron en el extranjero —por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griegos...—.

6.2) Tras el cambio de orden, y para evitar la reiteración que se da por el acercamiento de *perdieron* y *pérdida*, proponemos sustituir el segundo término por su sinónimo *merma*. Reproducimos ambas versiones:

Pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “**perdieron**” en una **pérdida** que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “**perdieron**” en una **merma** que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

6.3) Finalmente, es necesario reajustar la puntuación. Por ello, sustituimos, por punto y coma, la coma previa a **por ejemplo** (conector ejemplificativo). Contrástense estas dos versiones:

Otros muchos códices también se “perdieron” en una merma que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares, y acabaron en el extranjero —**por ejemplo**, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griegos...—.

Otros muchos códices también se “perdieron” en una merma que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares, y acabaron en el extranjero[;] **por ejemplo**, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexica), algunos evangelarios griegos...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]” (*Ortografía...* 2010: 344).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan), pero entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” y acabaron en el extranjero, como, por ejemplo, el importante “Cancionero de Baena”, el “Códice borbónico” mexicana, algunos evangeliarios griegos... en una pérdida que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares.

Sus fondos bibliográficos también sufrieron en la guerra de la Independencia, cuando fueron trasladados a Madrid para luego sacarlos hacia Francia (milagrosamente, se abortó este plan); pero, entre traslados y percances, otros muchos códices también se “perdieron” en una merma que se estima de unos 1700 preciosos ejemplares, y acabaron en el extranjero; por ejemplo, el importante *Cancionero de Baena*, el *Códice borbónico* (mexicana), algunos evangeliarios griegos...

